

# Currículo emancipador-pedagohermeneuta: Camino hacia una educación democrática y democratizante<sup>1</sup>

Santiago Betancourt Moreno<sup>2</sup>

santiago.betancourt@email.unilibrecali.edu.co

Fecha de recepción: 25-11-08

Fecha de aceptación: 16-12-08

*“Preguntar quiere decir abrir. La apertura de lo preguntado consiste en que no está fijada la respuesta. Lo preguntado queda en el aire respecto a cualquier sentencia decisoria y confirmatoria. El sentido del preguntar consiste precisamente en dejar al descubierto la cuestionabilidad de lo que se pregunta. Se trata de ponerlo en suspenso de manera que se equilibren el pro y el contra. La verdadera pregunta requiere esta apertura, y cuando falta no es en el fondo más que una pregunta aparente que no tiene el sentido real de la pregunta. Algo de esto es lo que ocurre, por ejemplo, en las preguntas pedagógicas, cuya especial dificultad y paradoja consiste en que en ellas no hay alguien que pregunte realmente”.<sup>3</sup>*

1. El presente artículo es resultado de la investigación efectuada durante el desarrollo de la Maestría en Educación, cursada por el autor en la Universidad Católica de Manizales. Hace parte de la propuesta y emergencia de la obra de conocimiento titulada *Democracia y Currículo: Emergencias para la construcción de un currículo democratizante en escenarios de humanidad y complejidad*.
2. Docente investigador en la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Universidad Libre seccional Cali; Doctorante en el programa de Ciencias Jurídicas de la Universidad de la Habana – Cuba; Magíster en Educación, Universidad Católica de Manizales; Abogado, Universidad Libre Cali; Licenciado en Literatura, Español e Inglés, Universidad Santiago de Cali; especialista en Derechos Humanos, Universidad Católica de Manizales; especialista en Informática y Multimedia, Universidad Los Libertadores de Bogotá; especialista en Gerencia Educativa, Universidad Católica de Manizales; especialista en Administración Estratégica del Control Interno, Universidad Libre Cali; Autor de varios libros y artículos publicados. Docente y Jefe del Área Socio Humanística y Jurídica de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Universidad Libre de Cali. Integrante de los Grupos de Investigación “República” (COL 0029024) categoría A y “Alternativas Contables” (COL 0040144) categoría B.
3. Gadamer, Hans George. *Verdad y Método*. Editorial Sígueme. Salamanca. 1984. p. 440



*“La situación en la que necesariamente está inmerso el que comprende, define el ámbito de visión que abarca desde determinado punto, es decir, define su panorámica, su horizonte. El horizonte, claro está, no es un ámbito cerrado, hacemos horizonte al andar y con él hacemos camino hacia el otro”.<sup>4</sup>*

## Abstract

Who pretends to understand a text-context has to be able to let it to tell something to himself. What is necessary is only to be open to accept the opinion from de other, be open to let it to tell something to himself with receptive attitude even in front of the unexpected senses, because it is not about accepting the consensus but facilitating the confrontation and the agree, letting and stimulating the opinion with a real alterity, getting a real comprehension.

## Key Words

Education, hermeneutic, subject, context, language

## Resumen

Quien pretenda entender un texto-contexto ha de estar dispuesto a dejarse decir algo de él. Lo que se exige es simplemente estar abierto a la opinión del otro, estar dispuesto a dejarse decir algo por él, con actitud receptiva aun frente a los sentidos no esperados, pues de lo que se trata no es de garantizar el consenso por adelantado, sino de facilitar la confrontación y el acuerdo permitiendo y estimulando que la opinión se presente en su alteridad (Flórez, 1994. p.200) logrando con ello una verdadera comprensión.

## Palabras clave

Educación, hermenéutica, sujeto, contexto, lenguaje

La hermenéutica debe rescatar al sujeto de las garras de la ciencia y la tecnología, pues el sujeto no puede ser su objeto de estudio sino que al contrario él debe hacer de la ciencia su objeto de estudio; para lo cual tiene la posibilidad de poner a su servicio la hermenéutica entendida en el sentido de Ricoeur y Schleiermacher, pues el hombre a partir del lenguaje debe ser quien aplica el arte de la comprensión de los fenómenos y acontecimientos de su vida y de su historia, ya que como sostiene Dilthey: “allí donde ha transcurrido vida y es comprendida tenemos historia”.

Dicho de otro modo, la vida del hombre es el hombre mismo, por ello la hermenéutica debe potenciar al sujeto como elemento *sine qua non* para la interpretación. Además, lo que el sujeto debe entender es al sujeto mismo como elemento vivo del mundo y razón de ser del mismo mundo donde vive él y convive con él, sus *yo* y los demás, sus *alter ego*, donde se

---

4. Flórez, Rafael. Hacia una pedagogía del conocimiento. Editorial Mc Graw Hill. 1994. p. 199

respetar la subjetividad y por tanto la *des-sujeción del sujeto*, pues como plantea Ricoeur (1985), es una ilusión pretender aprisionarlo y manipularlo por completo, es una ilusión cognitiva generada exclusivamente desde el yo que suprime al otro en su alteridad.

La hermenéutica, tal vez inevitablemente, y su técnica dependerá del contexto del *sujeto hermeneuta* y su objeto de *interpretación* pues el hombre como sujeto-contexto está lejos de *ser des-sujetado* (en términos de Emilio Roger Ciurana. 2006) de todo lo que le rodea y que ha aportado a su formación, aun sabiendo que debe primar la objetividad en su intelecto al momento de la *praxis artística* (en los términos de Schleiermacher antes referidos) de la comprensión de los fenómenos, acontecimientos y eventos de la *vida-sujeto* independiente del objetivo o enfoque hermenéutico que adopte, sea metódico en la medida que busca reconstruir; sea crítico en cuanto al encuentro con sí mismo en el proceso hermenéutico; sea semiológico en cuanto que toma la lingüística de la experiencia humana para pasar de lo semiológico a lo semántico y poder decodificar la realidad estudiada o sujeta de ser comprendida; sea ontológica en cuanto que tiene en cuenta la *historia de los efectos* (en términos de Gadamer).

No obstante, cualquiera sea el método hermenéutico utilizado el elemento *lenguaje* aparece haciendo y facilitando las mediaciones entre el *arte de interpretar*, el sujeto-artista y la realidad-vida, hacia el rescate y encuentro de la palabra, la frase y el texto (Ricoeur, 1985), es decir, de la realidad humana, el encuentro del sujeto con sí mismo y con el otro, en términos de alteridad (del sujeto y del texto) y otredad (del sujeto, las ideas y el texto), ya que en palabras de Rafael Flórez: “La situación en la que necesariamente está inmerso el que comprende, define el ámbito de visión que abarca desde determinado punto, es decir, define su panorámica, su horizonte. El horizonte, claro está, no es un ámbito cerrado, hacemos horizonte al andar y con él hacemos camino hacia el otro” (Flórez, 1994. p.200).

El lenguaje, en últimas, ha sido, es y seguirá siendo el mayor logro en la humanidad del humano como el camino del descubrimiento y re-descubrimiento; construcción – deconstrucción – recomposición; interpretación y crítica del devenir acontecimental, histórico, vivencial del hombre en la difícil tarea de ser sujeto des-sujetado, comprendido (por sí mismo-autocomprensión) y comprensivo, revolucionario y transformador (de sí y del otro-sociedad) a partir de la *praxis hermenéutica* que exige cierta autonomía objetiva del *sujeto-hermeneuta* para descubrir la verdad sin cerrarse ciegamente a su propia opinión, situación que ha impedido que el sujeto – conocedor cumpla su misión comprensiva de la realidad – vida del sujeto *sujetado* a métodos tradicionales y objeto de estudio de la ciencia antes que sujeto estudioso de la ciencia y procreador de la tecnología.

El lenguaje, en consecuencia, deberá ser el encuentro entre el *yo* y el *mundo* ya que el *ser* en tanto pueda ser entendido es lenguaje mismo (en términos de Heidegger). El reto entonces consistirá en la posibilidad de *des-sujeción* a los preconceptos, precomprensiones, prejuicios, presuposiciones que impiden la objetividad hermenéutica, pues como expresa Gadamer (1984. p.333): la comprensión sólo alcanza sus verdaderas posibilidades cuando las opiniones previas con las que se inicia no son arbitrarias, y no lo serán sólo en la medida en que el sujeto sea actor y no sólo receptor. El lenguaje, entonces, como elemento *sine qua non* de la comunicación entre el sujeto y el texto-realidad-vida permitirán la interpretación y comprensión del texto-realidad-vida, la transformación de la misma triada.

Comprender no es sólo dar cuenta del contenido o alcance de una realidad por fuera de su contexto, en términos de la definición que hace Ricoeur sobre el concepto de hermenéutica para alcanzar y proponer una nueva realidad, lo que significaría una verdadera des-sujeción del sujeto; sin desconocer que el sujeto se debe a su medio – contexto pues como cita Jorge Iván Cruz: “el sujeto en su manera de ver y comprender es formado por las experiencias de los objetos que hacen que cambiemos y por tanto desde un nuevo saber del sujeto se tendrán distintas experiencias de los objetos”<sup>5</sup>; o lo que es mejor (visto desde la óptica gadameriana), el sujeto a partir de la *historia efectual* tendrá una interpretación cada vez más amplia y distinta que dependerá de la época en la cual se analice (pues el sujeto está en ella y no frente a ella), lo que significa que la visión hermenéutica del sujeto frente al objeto dependerá del contexto del sujeto mismo y, claro está, el contexto del objeto pero que no necesariamente se ha movido en la historia *per se* sino que su movilidad y avance es producto del movimiento del hermeneuta.

Para Gadamer el objeto a partir de la historia del sujeto conserva más rasgos y produce unos efectos para quien lo conoce, que se ven mediados por la visión del sujeto que está en una época posterior a la que el objeto-texto-realidad fue creado por el autor, lo que no significa necesariamente una incoherencia ni una lógica invariable pues suele suceder que hay autores que recobran vigencia en épocas posteriores por haber predicho situaciones futuras en sus textos, pero comoquiera el texto se verá ampliado por el horizonte del hermeneuta sin que sea un problema para la comprensión del texto-realidad la distancia temporo-espacial entre el origen-creador y el futuro-interpretación o re-interpretación del mismo; lo que significa que el lector de realidad es un recreador de *texto-contexto* quien al experienciarlo se convierte en autor.

Quien pretenda entender un texto-contexto ha de estar dispuesto a dejarse decir algo de él. Lo que se exige es simplemente estar abierto a la opinión del otro, estar dispuesto a dejarse decir algo por él, con actitud receptiva aun frente a los sentidos no esperados, pues de lo que se trata no es de garantizar el consenso por adelantado sino de facilitar la confrontación y el acuerdo que permiten y estimulan que la opinión se presente en su alteridad (Flórez, 1994. p. 200) y lograr con ello una verdadera comprensión.

Esta última situación se aplica, en contraste, con la hermenéutica del currículo pues sin importar la época en la cual un currículo nazca éste siempre debe ser reinterpretado a la luz de las nuevas condiciones del sujeto hermeneuta y de los sujetos (pero en alteridad, reconociendo en lo ajeno lo propio), retomando el *Círculo Hermenéutico de Gadamer*, donde las cosas no son lo mismo cada vez que se interpretan, ya que tanto la indagación hermenéutica como la praxis pedagógica han sido actividades eminentemente humanas durante el devenir histórico del hombre.

Indagar ha implicado una constante inquietud por conocer cada día más y en ello ha estado presente el proceso curricular, el cual ha necesitado de la pedagogía (en su temporo espacialidad) como *rescate del sujeto* de la ignorancia y oscuridad de la incomprensión de la vida-contexto-realidad del hombre.

---

5. Gadamer. Op. Cit. p. 567

La hermenéutica, en consideración de Apel y Habermas, ha sido también una práctica de las ciencias sociales-humanas en la búsqueda de la verdad-realidad-contexto del objeto durante el devenir-vida del sujeto, siendo una constante *acción comunicativa* (en términos de Gadamer) el proceso hermenéutico disciplinar y la educación *per se* debe constituirse en un *diálogo inteligente* (Flórez, 1994. p.200); o dicho en mejores términos, una acción dialógica, donde el sujeto educable desarrolle una racionalidad intersubjetiva, capaz de confirmar, reinterpretar y crear conocimiento por cuenta propia.

La pedagogía como ejercicio debe incluir la indagación para llegar a la comprensión-conocimiento de la realidad-objeto siendo entonces adecuado hablar de una *pedago-hermenéutica* y de *pedago-hermeneutas* pues el currículo se establece como un objeto de estudio vivo-humano. Siendo posible retomar la idea de la hermenéutica del currículo para su actualización-transformación permanente y además para incluir al sujeto educable en dicho proceso indagatorio y transformador para lograr a partir de la *inclusión* un currículo democratizante en tiempos presentes. Si la hermenéutica se revela como un sentido múltiple de interpretación (Ricoeur, 1995) y ella misma para Jorge Iván Cruz se realiza en la co-implicación de la interpretación en el entendimiento y comprensión humanos, será entonces lógico entender la necesidad de *inclusión* (elemento democrático) y *reconocimiento del otro* (otredad y alteridad del sujeto educable) en la comprensión y praxis del currículo (hermenéutica curricular) para su contextualización.

Lo anterior en tanto la historia del currículo ha estado marcada por la exclusión del sujeto educable, y la misma historia reclama permanentemente la necesidad de un cambio pedagógico y curricular porque pareciera que la indagación por el currículo no lograra su transformación, en términos de actualización y contextualización, quizá porque el pedago-hermeneuta al iniciar la indagación por el currículo no se despoja de sus prejuicios evitando una verdadera comprensión, pues como sostiene Gadamer en su verdad y método "... la comprensión sólo alcanza sus verdaderas posibilidades cuando las opiniones previas con las que se inició no son arbitrarias"<sup>6</sup>; o como afirma Flórez cuando define la *comprensión* como "conocer con solvencia las propias posibilidades del poder ser, comprender es siempre comprenderse a sí mismo"<sup>7</sup>, situación que no permite la adecuada contextualización y generación de un currículo democratizante (en términos de otredad, alteridad, inclusión, etc.), siendo posible proponer para la educación la adopción de una antropología hermenéutica que indague por las necesidades del currículo cuyo centro debe ser el sujeto educable, toda vez que el currículo nunca ha respondido a lo acontecimental-vida-necesidades del mismo, generando la exclusión del que debería ser el objeto de estudio previo a la conformación y la inoperancia de los contenidos curriculares, ya que *el ataúd se hace antes de conocer el muerto, asumiendo que existe una medida estándar*, así mismo se ha estandarizado el contenido curricular desde el gobierno central del país-mundo o desde la escuela-mundo.

Se hace necesario propender a una pedago-hermenéutica que entienda que la pregunta pedagógica debe ser diálogo y no monólogo, toda vez que la escuela no ha sabido preguntar. El

6. Gadamer. Op. Cit. p.333

7. Flórez, Rafael. Op. Cit. p. 189

currículo en la escuela actual no es dialógico, no se ha preocupado de la pregunta, no hay apertura, no desarrolla la capacidad de leer y comprender, no está interesado en conocer la opinión del otro, por ello el estudiante tiene pereza de preguntar y responder.

De lo anterior surge la pregunta del por qué, para qué y el cómo de un currículo democratizante a partir de la norma como diálogo social. Sólo se aprende a través de la conversación, decía Gadamer (2000, p. 10), quien consideró, además, que la comprensión hermenéutica se concibe y se da a través del lenguaje; lo que significa que el currículo para ser currículo debe ser dialogado entre el sujeto educable y el sujeto educador, pues la idea del aprendizaje es, en términos de Gadamer, un *círculo hermenéutico*, donde se incluyen la comprensión (de objetos, saberes y seres) de la experiencia en la diferencia; lo que significa que cuanto más conoce el ser humano más distinto es cada vez. No se es el mismo antes de conocer que después de ello.

## Método

El método utilizado en el desarrollo investigativo que generó el presente artículo es el método propuesto por la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales, entendido como un método en construcción dentro de la andadura investigativa. Dicho método se inscribe en la racionalidad abierta, crítica y compleja propuesta por la maestría y dentro del campo de conocimiento, educación y pedagogía.

Se propuso el desarrollo de diálogo-reflexión desde las tríadas Currículo-Democracia-Humanidad y Currículo-Globalización-Sensibilidad para proponer una posibilidad de currículo emancipador-pedagohermeneuta y democratizante, desde el rescate de la humanidad del sujeto educable; partiendo del hecho que el currículo tradicionalmente ha sido no democrático, no incluyente, no dialógico.

## Conclusiones

Durante el desarrollo investigativo se establecieron conclusiones radicales como las siguientes: La historicidad del currículo ha propuesto diversas definiciones del concepto, pero en general ellas han desconocido al sujeto educable, sus necesidades y su contexto. En consecuencia, el currículo ha sido no democrático, requiriéndose un replanteamiento de esta situación desde las relaciones en humanidad de los sujetos educador y educable; con el respeto de la alteridad y la otredad.

## Recomendaciones

Para lograr currículos democráticos y democratizantes, ellos deben ser pensados desde la humanidad tanto del sujeto educador como del sujeto educable.

La pedagogía de sí mismo, el currículo emancipador o también posible de ser denominado pedago-hermeneuta, aparecen como una posibilidad de inclusión para lograr que el currículo, además de ser democrático sea democratizante, para lograr sujetos comprometidos con

su entorno, que piensen en glocalidad, pues la responsabilidad hoy día es con la sociedad planetaria.

## Bibliografía

- Aranguren, Javier. Ensayo: *La idea de la formación*. Módulo: Por una formación en escenarios de sensibilidad humana. Maestría en Educación. Universidad Católica de Manizales, 2006
- Amador, Luis Hernando y otros. *Educación, sociedad y cultura*. Universidad Católica de Manizales, 2005
- Bertrand, Rusell. *La conquista de la felicidad*. Géminis. 1997
- Cajiao R., Francisco. *Poder y justicia en la escuela colombiana*. Fundación FES, 1994
- Capra, Fritjof. *La trama de la vida*. Cap. I Ecología Profunda: un nuevo paradigma
- Comenio, Juan Amós. *Didáctica Magna*. Porrúa, 2004
- Durkheim, Emile. *Educación como socialización*. Sígueme, 1976
- Flórez, Rafael. *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Mc Graw Hill, 1994
- Gadamer, Hans-Georg. *La educación es educarse*. Paidós, 2000
- . *Verdad y método*. Editorial Sígueme. Salamanca, 1984
- Gelpi, Ettore. *Educación permanente*. Madrid: Editorial Popular, 1990
- Giroux, Henry. *Los profesores como intelectuales*. Paidós, 1997
- Gutiérrez Giraldo, Martha Cecilia. *Seminario profundización en pedagogía y currículo*. Maestría en Educación. UCM. 2005
- Huidobro, Vicente. *El espejo de agua*. Buenos Aires: Orión, 1916
- Illich, Iván y otros. *Un mundo sin escuelas*. México: Nueva Imagen, 1973
- Ibáñez, Jesús. *Nuevos avances en la investigación social I*. Ediciones Proyecto a. 1998
- Kemmis, Stephen. *El currículum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Morata. 1993.
- López Jiménez, Nelson Ernesto. *Retos para la construcción curricular*. Colombia: Magisterio, 1996.
- Lundgren, U. P. *Teoría del currículum y escolarización*. Morata, 1992
- Macroproyecto de investigación. Maestría en educación. Universidad Católica de Manizales, 2006
- Magendzo, Abraham. *Currículum, educación para la democracia en la modernidad*. Antropos Ltda. 1996

- Mejía, Marco Raúl. *Educación (es) en la (s) globalización (es): entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Módulo educación-democracia-investigación. Maestría en educación. Universidad Católica de Manizales, 2006
- Morín, Edgar. *El Método III: El conocimiento del conocimiento*. Madrid. Cátedra, 1994
- . *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa, 2004
- . *Introducción a una política del hombre*. Gedisa, 2002
- Posner, George J. *Análisis de currículo*. México: Mc. Graw Hill, 2004.
- Ricoeur, Paul. *La metáfora y el problema central de la hermenéutica*. En: *Hermenéutica y Acción*. Buenos Aires: Docencia, 1985
- Rousseau, Juan Jacobo. *Emilio o de la educación*. Cometa de Papel, 1997
- Sacristán, J. Gimeno. *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata, 1996
- Savater, Fernando. *Humanismo impenitente*. Barcelona: Anagrama, 1990
- Savater, Fernando. *Política para Amador*. Editorial Ariel. 2ª. Edición, 1992
- Stenhouse, Lawrence. *Investigación y desarrollo del currículo*. Madrid: Morata, 1998.
- Torres, Jurjo. *El currículo oculto*. Madrid: Morata, 1996.
- Villada, Diego. *Pedagogía y desarrollo humano*. Módulo pedagogía y desarrollo humano. Maestría en educación. Universidad Católica de Manizales, 2006
- Younes, Jerez Simón. *Tolerancia y democracia*, 1996
- Zambrano, Armando. *La mirada del sujeto educable*. Cali: Artes Gráficas del Valle, 2001
- Zemelman, Hugo. *Los horizontes de la razón*. Editorial Anthropos, 1992